

**NARRATIVA ANDALUZA (1900-1936)  
EROTISMO, FEMINISMO Y REGIONALISMO**

Carmen de Urioste Azcorra



UNIVERSIDAD DE SEVILLA  
SECRETARIADO DE PUBLICACIONES  
1997

## ÍNDICE

EL CANON LITERARIO COMO CONSTRUCTO IDEOLÓGICO .....	13
INTRODUCCIÓN .....	13
CANONICIDAD DE LA EDAD DE PLATA .....	19
Política cultural de posguerra .....	21
La nueva literatura .....	27
CANON Y NOVELA CORTA: RAFAEL CANSINOS-ASSÉNS .....	31
CASINOS-ASSÉNS Y LA CRÍTICA ACTUAL .....	31
LA NOVELA CORTA COMO SÍMBOLO CULTURAL DE UNA ÉPOCA .....	35
LAS NOVELAS PROSTITUBILIARIAS DE CANSINOS-ASSÉNS: SEUDOEROTISMO Y MODERNIDAD .....	42
Modernidad temática: prostitución y lesbianismo .....	43
<i>Prostitución</i> .....	47
<i>Lesbianismo</i> .....	51
Modernidad formal: subversión del discurso Decimonónico y metaficcio- nalidad .....	55
<i>Subversión del discurso decimonónico</i> .....	56
<i>Metaficcionalidad</i> .....	58
CONCLUSIONES .....	63
CANON Y LITERATURA DE MUJERES: CARMEN DE BURGOS .....	65
CONSIDERACIONES TEÓRICAS .....	65
ENTORNO SOCIOHISTÓRICO DE LA MUJER ESPAÑOLA EN EL CAMBIO DE SIGLO .....	70
EL CANON LITERARIO ESCRITO POR MUJERES EN EL SIGLO XX. SU REFORMULACIÓN: CARMEN DE BURGOS (1867-1932) .....	75
CONCLUSIONES .....	94
CANON Y REGIONALISMO ANDALUZ: JOSÉ MÁS .....	97
ORÍGENES DEL ANDALUCISMO: POLÍTICA Y CULTURA .....	97
LAS NOVELAS ANDALUZAS DE JOSÉ MÁS Y LAGLERA .....	109
Novelas sevillanas de carácter esencialista .....	111
Novelas del campo andaluz: presencia del jornalero .....	121

CONCLUSIONES .....	134
EPÍLOGO .....	137
OBRAS CITADAS .....	141

# CAPÍTULO I

## EL CANON LITERARIO COMO CONSTRUCTO IDEOLÓGICO

### I. INTRODUCCIÓN

En *Nineteen Eighty-Four* George Orwell describe un gobierno totalitario ayudado en sus funciones coactivas por cuatro ministerios: Ministerio de la Verdad, Ministerio de la Paz, Ministerio del Amor y Ministerio de la Abundancia. Entre ellos, el Ministerio de la Verdad «which concerned itself with news, entertainment, education and the fine arts» (160-61), se encarga de poner al día el pasado, haciendo desaparecer de los periódicos cualquier noticia que no se identifique con la ideología del Partido:

This process of continuous alteration was applied not only to newspapers, but to books, periodicals, pamphlets, posters, leaflets, films, sound-tracks, cartoons, photographs —to every kind of literature or documentation which might conceivably hold any political or ideological significance. (190)

La presente investigación tiene como finalidad la revisión de un concepto ideológico y, por lo tanto, valorativo que, funcionando de manera semejante al Ministerio de la Verdad de Orwell, niega la representación a textos, tendencias, géneros, autores, épocas, temas y puntos de vista, relegándolos a la marginalidad canónica.<sup>1</sup>

Hasta recientemente, el canon literario era entendido como un «repertorio de obras consideradas apropiadas para conservar, estudiar, difundir en

---

<sup>1</sup> Aunque el canon realiza la función obligatoria de la actualización textual, ya que sin esta realimentación los estudios literarios entrarían en una zona muerta, podría ejecutar esta labor sin la marginalización constante de determinado tipo de textos o autores.

determinada sociedad» (Torres 141). Dentro de este catálogo canónico, se habían sacralizado ciertos espacios literarios, excluido otros e, incluso, invalidado la posibilidad de representación de los espacios marginalizados.<sup>2</sup>

Atendiendo a esta conceptualización del canon, la crítica investigaba el problema de cómo incorporar la literatura no-canónica —la literatura escrita por mujeres, la literatura de las minorías sexuales, la literatura popular, literatura de minorías étnicas, religiosas o lingüísticas, entre otras— dentro de lo canónico sin detenerse a analizar la crisis del propio concepto canon o, incluso, del cambio en la definición del concepto literatura (Eagleton 41+, Smith 30, Guillory x) o del de tradición (Kaplan 14).

Junto al cuestionamiento del concepto de lo canónico, así como el de anulación de las rígidas categorías literarias, la investigación de las denominadas literaturas marginales y la integración de las literaturas olvidadas en la historia literaria desde diversos puntos de vista teóricos han sido objeto de reflexión de la academia en estas últimas décadas. La noción de canon se presenta como campo de estudio y transformación, debido a que los textos literarios son analizados con nuevas aproximaciones críticas, tanto histórico-políticas como sociales e histórico-humanas. La crisis del canon se inicia con la desmantelación del propio concepto originada a partir del post-estructuralismo, con obras como la de Jacques Derrida, en las cuales se realiza «el desenmascaramiento y la desmitificación de una multitud de oposiciones binarias inconscientes o naturalizadas en el pensamiento contemporáneo y tradicional» (Jameson 92). Dentro de estas oposiciones binarias del estructuralismo, una parte de la oposición ocupa el centro, para convertirse en término dominante de la misma a expensas del término excluido o periférico. La oposición binaria de centro frente a periferia, base organizativa del canon literario, ha experimentado una redefinición en las tres últimas décadas con los estudios críticos, entre otros, de John Guillory, Charles Altieri, Fredric Jameson, Paul Lauter, Barbara Herrnstein Smith y Walter Mignolo.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> El significado de la palabra canon posee una connotación religiosa, más bien sagrada, debido a su acepción de conjunto de libros sagrados auténticos conservados por la Iglesia. En *Literatura europea y Edad Media Latina*, Curtius señala que «el sentido de 'catálogo de autores' sólo se encuentra a partir del siglo IV d. de C., y relacionado con la literatura cristiana» (361). Asimismo, continúa este autor: «Todas las disposiciones legales de los órganos eclesiásticos se llaman *cánones*, a diferencia de las ordenanzas civiles, que se llaman *leges*» (362).

<sup>3</sup> Entre otros estudios, veáanse: John Guillory, *Cultural Capital. The Problem of Literary Canon Formation* (Chicago: U of Chicago P, 1993); Charles Altieri, «Canons and Differences», *The Hospitable Canon*, ed. Vigil Nemoiamu (Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1991)

Como indica Jameson en *Documentos de cultura, documentos de barbarie*, para que la integración de las literaturas marginales se realice de manera efectiva, es necesario realizar una relectura/reescritura de las estrategias de producción, tanto sociohistórico-políticas como ideológicas, presentadas en estos textos. Es decir, la integración de las literaturas marginales debe efectuarse desde una perspectiva dialógica que permita, al mismo tiempo, la reformulación y la reintegración de los textos estudiados como hegemónicos:

Semejante reconstrucción es solidaria con la reafirmación de la existencia de culturas marginalizadas o de oposición en nuestra propia época, y la reaudición de las voces opositivas de las culturas negras o étnicas, de la literatura femenina y homosexual, del arte folclórico «naïf» o marginalizado y otras cosas por el estilo. Pero una vez más, la afirmación de tales voces culturales no hegemónicas queda sin eficacia si se limita a la perspectiva meramente «sociológica» del redescubrimiento pluralista de otros grupos sociales aislados: sólo una perspectiva última de esos enunciados en los términos de sus estrategias esencialmente polémicas y subversivas las restaura en su lugar propio dentro del sistema dialógico de las clases sociales. (70)

Asimismo, este proceso desmantelador del canon se encuentra en *Cultural Capital* (1993) de John Guillory. Este crítico utiliza la expresión «cultural capital» (viii) —término prestado del posmarxismo francés— para explicar el concepto de la formación del canon; Guillory propone que

«the problem of what is called canon formation is best understood as a problem in the constitution and distribution of cultural capital, or more specifically, a problem of access to the means of literary production and consumption» (ix).

Para Guillory la desigual representación de las minorías dentro del canon se debe a la irregular distribución del capital cultural, tanto en su representación lingüística como simbólica, realizado desde la escuela. Es decir, con la creación

---

1-38; Fredric Jameson, *The Political Unconscious. Narrative as a Socially Symbolic Act* (Ithaca: Cornell UP, 1991); Paul Lauter, «Canon Theory and Emergent Practice», *Left Politics and the Literary Profession*, ed. Lennard J. Davis y M. Bella Mirabella (New York: Columbia UP, 1990) 127-46 y *Canon and Contents*, (New York: Oxford UP, 1991); Barbara Herrnstein Smith, «Contingencies of Value», *Canons*, ed. Robert von Hallberg (Chicago: U of Chicago P, 1984); Walter D. Mignolo, «Canons A(nd)Cross-Cultural Boundaries (or, Whose Canon are we Talking About?)», *Poetics Today* 12.1 (1991): 1-28.